

## CONSIDERACIONES PALEOAMBIENTALES: ESTRATEGIA DE ASENTAMIENTO

En términos generales (Dibble y Rolland, 1992: 14, Fig. 1.4), se ha apreciado que el declive progresivo de técnicas más sofisticadas (levallois) de reducción de núcleos, podía estar en relación con el incremento intensivo —modelo semisedentario— de ocupación de sitios particulares que darían lugar a un uso más económico de la materia prima (tal y como es el caso del asentamiento musteriense de la laguna de El Polope) durante el Würm II, salvando siempre las características climáticas regionales. Barton también ha puesto de manifiesto esta incidencia en su análisis (1990: 29-30) de algunos asentamientos musterienses del SE levantino. El autor distingue, respecto al uso más o menos económico de la materia prima, dos categorías de asentamientos: los ubicados en mayores cotas de altitud (Uplands, 600 mts) y los de menor altura (Lowlands, 150 mts). Aunque con el empeoramiento del clima en el glacial pleno, las comunidades de los lowlands adoptarían el comportamiento que caracterizaría a los primeros (visitas más esporádicas al yacimiento, actitud menos económica con la materia prima y estrategias de movimiento propias de *foragers*).

Sin embargo, en nuestro caso tan sólo contamos con la evidencia que nos ha dejado parte del asentamiento: un punto de agua estable que era visitado, presumiblemente, con cierta frecuencia y usado como base estable debido también a la presencia de materia prima para confeccionar útiles adecuados. En este caso podríamos, tal vez, hablar de lo que Binford (1980; 1982) explica como *tethered nomadism*, es decir, lugares en los que se establecen *locations* o visitas continuas por sus características determinadas: agua, animales y materia prima. En el caso de la laguna de El Polope, este aspecto puede explicarse de modo similar. El Polope, y el conjunto de las características hidrogeológicas del sector, forma parte del subsistema Tecera (VV.AA., 1980) que pertenece al acuífero de Albacete, formando junto a la Fuente de Hellín, Fuente Escribano y Fuente Recueros (cota 619, Tobarra), una importante reserva de agua que debió abastecer, diferencialmente, el sector que nos ocupa (Fig. 1). Durante el Pleistoceno Superior, en función del tipo de circulación zonal mediterránea, el clima estuvo sometido a variaciones de temperatura y humedad (Butzer, 1957). Precisamente en períodos de mayor aridez el abastecimiento de agua quedaría restringido a estas fuentes como puntos estables susceptibles de servir de asentamiento semisedentario. El uso económico de la materia prima (sílex) por parte de los homínidos de la laguna de El Polope, explicaría, en parte, las muy ocasionales visitas a las canteras de sílex dentro de un radio de abastecimiento no muy amplio y en el que el asentamiento madre era siempre punto de referencia.

### Agradecimientos

Manifetamos nuestra gratitud a nuestro inestimable compañero, Luis García Blánquez al habernos realizado parte del aparato gráfico y a Joaquín Lomba, el dibujo de los materiales líticos.